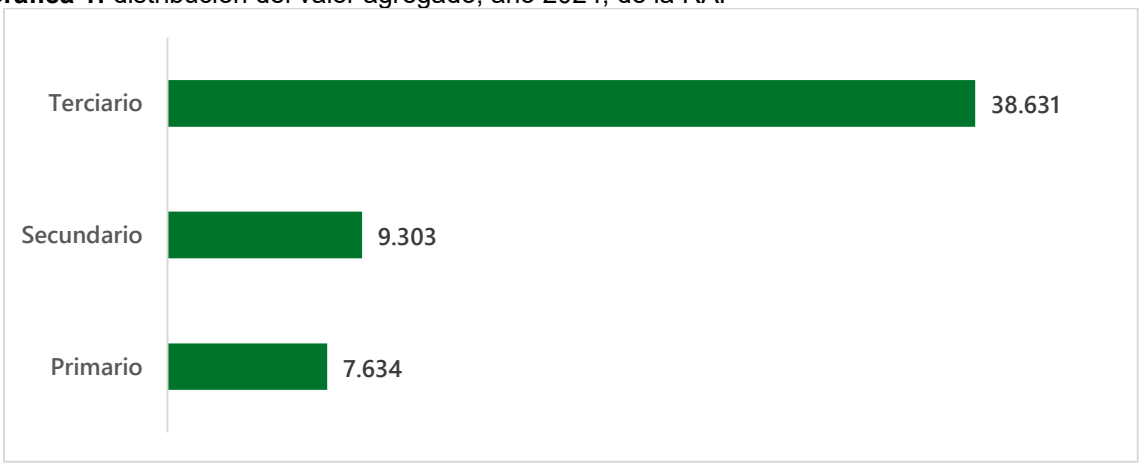
La Transformación Productiva del Eje Cafetero: ¿Cómo Pasamos del Campo a la Economía de Servicios?

La identidad económica de el Eje Cafetero ha experimentado una transformación estructural profunda. Hoy en día, la economía de la región no se sustenta principalmente en el campo, sino en el sector terciario (servicios, comercio, administración pública y turismo), el cual concentra el núcleo de la dinámica productiva al generar 38.361 miles de millones de pesos. Esta cifra supera con creces el aporte del sector secundario (9.303 miles de millones) y del sector primario agropecuario (7.634 miles de millones), evidenciando una marcada tercerización en el territorio.

Gráfica 1: distribución del valor agregado, año 2024, de la RAP

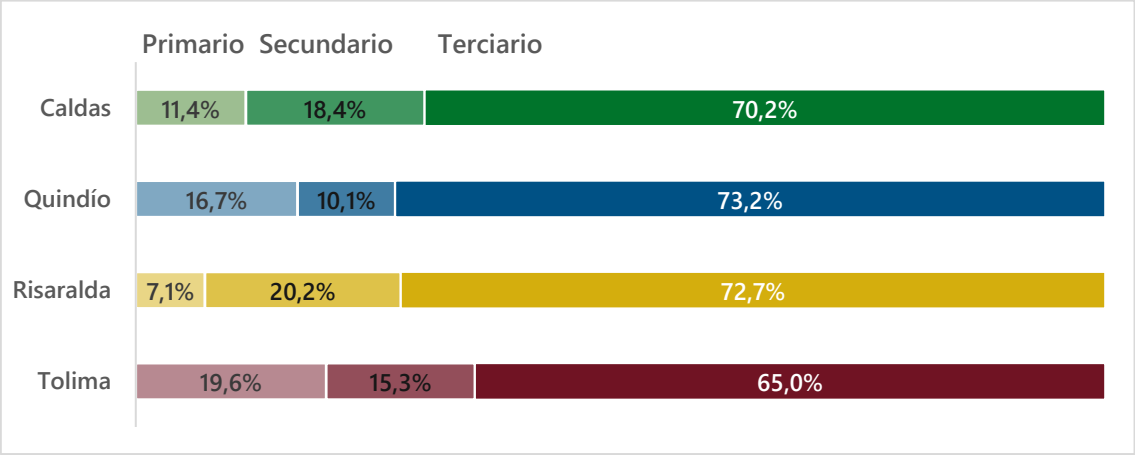


Fuente: DANE, Cuentas Nacionales-2024.

Para los habitantes y el tejido empresarial de Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima, estos datos representan un cambio de paradigma. Aunque el legado histórico y cultural cafetero sigue vivo, la realidad productiva demuestra que el desarrollo actual se impulsa desde las vitrinas comerciales, la administración pública y la creciente llegada de visitantes nacionales y extranjeros. Entender este nuevo escenario es el primer paso para orientar políticas públicas que fortalezcan esta transición sin abandonar nuestras raíces rurales.

Al observar el interior de la región, encontramos dinámicas complementarias que sirven de referente mutuo. Quindío y Risaralda lideran la consolidación de la economía de servicios, con el sector terciario representando el 73,2% y el 72,7% de su PIB respectivo. Por su parte, Caldas y Risaralda se erigen como referentes industriales de la región, donde el sector secundario mantiene una participación en torno al 18% y 20%, impulsado por las industrias manufactureras. Tolima, en contraste, se mantiene como el ancla de la vocación agrícola regional, con un sector primario que aporta casi el 20% de su economía.

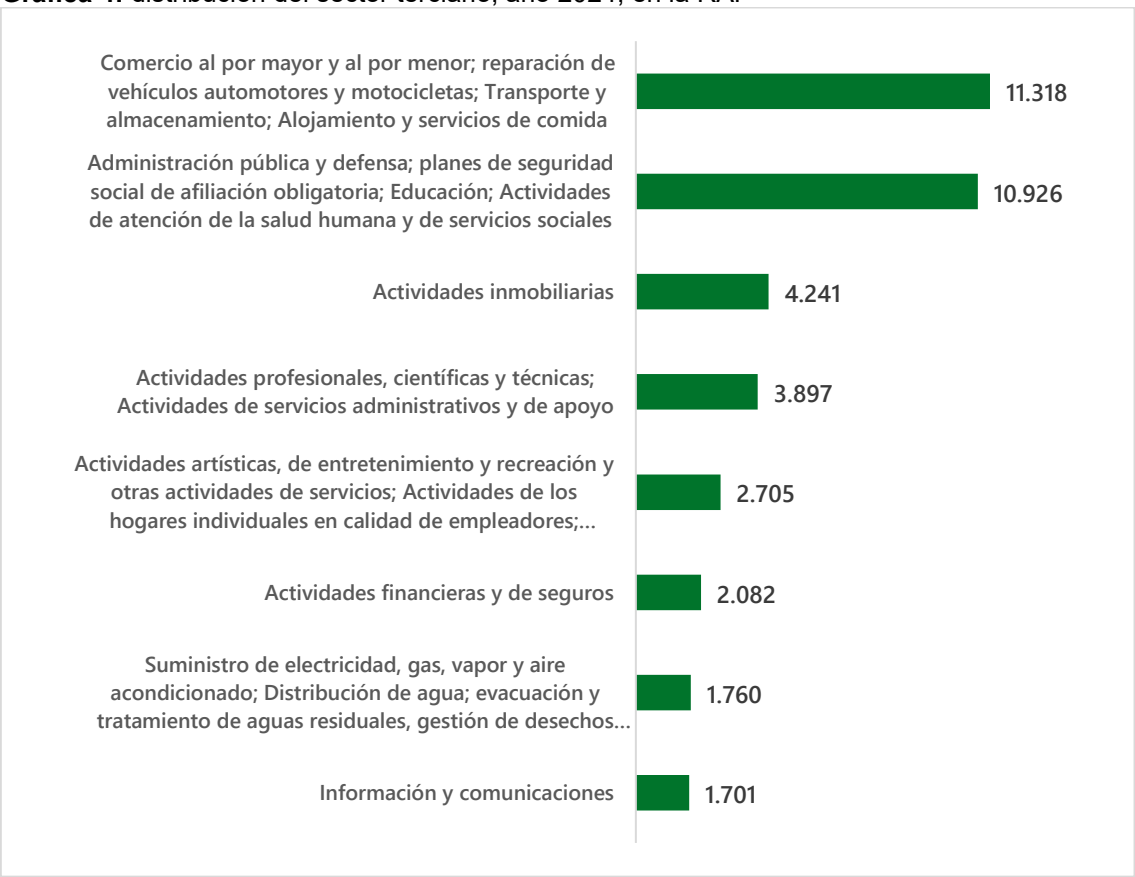
Gráfica 2: distribución porcentual: sectores del PIB en los departamentos, año 2024, de la RAP



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales-2024

Esta radiografía interna evidencia que el principal motor económico actual de la RAP es el comercio, asociado con el turismo y la administración pública. Sin embargo, la base agro-productiva, especialmente el renglón cafetero, aunque ha reducido su peso relativo frente a los servicios, sigue siendo el soporte vital de los municipios periféricos y la esencia de nuestro legado cultural.

Gráfica 4: distribución del sector terciario, año 2024, en la RAP



Fuente: DANE, 2024. Cuentas Nacionales

Aquí es donde surge el principal reto territorial para el Eje Cafetero. La transición de las actividades agropecuarias hacia un modelo dominado por los servicios genera tensiones estructurales. Si bien el auge del turismo y el comercio dinamizan fuertemente los núcleos urbanos y las ciudades capitales, el campo se enfrenta al desafío de no quedarse rezagado en competitividad. La región tiene la tarea inaplazable de evitar que está marcada tercerización profundice las brechas urbano-rurales.

Además, evaluando este panorama bajo el estándar del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 8: promoción del crecimiento inclusivo y el trabajo decente, el auge en los servicios trae consigo un desafío crítico: superar los obstáculos asociados a la formalización laboral y la calidad del empleo. No basta con que el turismo y el comercio crezcan en volumen; el verdadero conflicto a resolver es cómo lograr que estas nuevas dinámicas productivas generen bienestar equitativo y logren encadenamientos efectivos con la base agropecuaria para revitalizar el campo.

Los datos son claros: el Eje Cafetero ya no es solo una región agrícola, sino un ecosistema económico diversificado donde los servicios, el comercio y el turismo dictan el ritmo del crecimiento. Sin embargo, el verdadero aprendizaje de esta radiografía es que el desarrollo regional no puede ser excluyente. La clave para el progreso sostenido radica en lograr que la fuerza de esta nueva economía terciaria impulse, en lugar de opacar, a nuestra industria y a nuestros campos mediante encadenamientos productivos estratégicos.

Es aquí donde la RAP Eje Cafetero asume un rol articulador fundamental. Nuestro compromiso es convertir esta evidencia en el insumo clave para orientar la toma de decisiones hacia un desarrollo económico-territorial sostenible. En estricta alineación con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 8, buscamos transformar el crecimiento económico en bienestar colectivo, garantizando que los beneficios del desarrollo lleguen a todas las comunidades del territorio.